

Carta Pública de David Viñas a Roberto Fernández Retamar

(1971)

Empiezo diciéndote que discrepo por igual con interpretaciones fundamentales, polarizadas, antagónicas, que se han dado hasta ahora del asunto Padilla. Y discrepo con la misma medida, pero con idéntico tono categórico al que en enero de 71 utilicé para insistirte en que la palabra “discrepancia” debía aparecer en el documento realizado por el Comité de la Revista “Casa”.

Y para dar un paso más adelante: discrepo, mi estimado Roberto, con las apreciaciones de “estalinismo” que hacen los hombres que desde Europa le mandaron una carta a Fidel. Pero también discrepo con quienes, desde vertiente opuesta, califican de “europeizantes” a aquellos para descalificarlos de sus juicios.

Para no abundar, lo de “estalinismo” me resulta, por lo menos, irrelevante por anacrónico en tanto saca de su marco histórico la designación de un proceso para aplicárselo mecánicamente a otro. Y la de “europeizante” me parece abstracta porque desconoce las situaciones particulares y concretas – no las genéricas – en que viven escritores que de ninguna manera hacen de París o Roma privilegios ni absolutos.

Al “ratas” que se inflige desde un lado, se le convierte en correlativo el “tortura” que viene desde el otro. A la inversa, el movimiento es simétrico. Y no. De alguna manera. Porque al fin de cuentas, insultar así es cambiar de conversación. Y esas exposiciones sólo distorsionan el problema sacándolo del eje real donde debería situarse: es que bien visto, agravios de este tipo apenas si resultan anécdotas del discurso.

Marcela Croce (comp.). *Polemicas intelectuales en America Latina: del ‘meridiano intelectual’ al caso Padilla (1927-1971)*. Buenos Aires: Ediciones Simurg, 2006. p.271-272